

¿Es importante la familia?

Por títeres Jesús es tu amigo
Usado con permiso

Propósito: La importancia de pertenecer a una familia

Personajes: José Pichucho y los Clementi: Papá – Mamá- Paula- José

Escenografía: El interior de una casa

(Entra José Pichucho)

José Pichucho: Muy buenas... Perdón, ¿No abra una musiquita para empezar? (**mira para todos los lados esperando**) (**Música**). Ahora si, muy buenas amiguitos, les habla su presentador José Pichucho directamente desde la casa de los Clementi. Una familia muy especial, una familia muy singular, una familia que parece que no está... si así es no están. Bueno, aunque eso es lo que realmente me gusta, que no estén, pero ahora el problema es que yo tenía que presentar una de las tantas situaciones locas de esta familia, pero me parece que vamos a tener que suspenderlo, así que...

Sonido de coche, frenada puerta y muchos pasos ruidos de personas

A partir de este momento José Pichucho se queda hablando solo con el público, mientras se van a escuchar situaciones diversas de los Clementi de fondo. Habrá intervenciones de cada uno, pero cortas.

Voz Mamá: Vamos chicos que hay que cambiarse. ¡La reunión está por empezar! Me parece que hoy llegaremos tarde.

Sonido de pasos, puertas, voces

José Pichucho: Esta situación es muy conocida en los Clementi. ¡¡Pongan atención!! Se está por producir lo de todos los domingos, típico de familia en crecimiento... Con los problemas de siempre, lo que sucederá ahora es el resultado de no hacer lo que la mamá pidió. Ya saben, mamá siempre tiene la razón y por no hacer caso habrá peleas entre los niños, bueno, peleas lo que se dice peleas no, son tan solo diferencia que tienen a veces...

José: ¡Ja, ja, ja!

Paula: ¡José dame mi diario!

José: ¡Ven y quítamelo brujita!

Paula: ¡Mama! Dile que me de mi diario, todo lo que tengo escrito es privado...

José: Ay, si es privado. ¿No tendrás el nombre de algún noviecito? ¿O las fórmulas mágicas que te convierten en la clásica Paula que todos conocemos? ¡uuuuuuuuuu!

José Pichucho: Es normal que algunos niños tengan la intención de llamar la atención de sus padres. La pedagogía actual nos invita a los adultos a tenerles paciencia, y así como adultos que somos, debemos comprenderlos.

Mamá: José... Dale su diario a tu hermana, y no acabes con mi paciencia. Vete a cambia de una vez, o ya sabes lo que te va a pasar...

José: Si mamá.

Mamá: ¡Te bañas primero!

José: ¡¡¡Que!!! ¡Pero si me bañe el martes!

Paula: Si, y hoy es domingo, cochinito.

José: ¡Ahora sí me las vas a pagar! ¡Ven acá!

Paula: ¡Me tocas un solo pelo y le cuento todo a mi mamá!

José: Grrrr.

(Se escuchan ruidos y golpes)

José Pichucho: Este tipo de agresión no es benéfica para los párvulos. Ellos necesitan de la palabra justa y calmada, la dirección de los mayores. En estos casos es esencial, marcando límites por su bien, para que crezcan en autoridad, mediante las reglas firmes de sus mayores los cuales deben conocer su rol de educadores competentes.

Madre: ¡¡Niños ya cálmenseeee!! **(Silencio, grillos)**

José Pichucho: Las encuestas realizadas últimamente con algunas familias en lo que respecta a las reglas de educación, nos hablan que diez de cada siete, oh no, más bien siete de cada diez familias han tenido éxito debido a la personalidad y el carácter del padre. Esa determinación y presencia en las cosas más sencillas dentro de los conflictos familiares han dado resultado para aquellas situaciones donde las decisiones son más difíciles.

Padre: Querida, ¿no viste mis calcetines grises? No los encuentro por ningún lado.

Madre: Están en el cajón del medio del tocador.

Padre: Pero ¿cómo quieres que me vista si me cambias las cosas de lugar? Con lo que me gustan esos calcetines.

Madre: Anselmo, ¿te vas a poner la camisa de cuadros?

Padre: ¡¡Por supuesto!! ¿Dónde está?

Madre: Está sin planchar, además no combina con los calcetines grises.

Padre: ¿Cómo? ¿Y ahora qué voy a hacer? ¿Qué camisa me voy a poner?

Madre: Ay Anselmo, no hagas un drama por una camisa. Ponte la negra con la ralla blanca.

José Pichucho: Típico caso del gusto y la calidad, aquí nos encontramos que lo que a él le gusta no es de calidad para ella. Además, el varón no tiene el control preciso de los momentos, lugares o cosas hogareñas que le son ajenos a su vida habitual. Obviamente él está preocupado por aquellos problemas más grandes, aquellos problemas que son de cuidado para su familia. Él está preocupado por la provisión de la familiar de cada día. Él sale con la firme idea de que con su trabajo, su familia ha sido asegurada con su esfuerzo, el noble trabajo de un padre proveedor de la familia. En eso vemos la seriedad del progenitor.

Paula: ¡¡Papi!! ¿Cuándo me vas a devolver mi I-pod?

Madre: ¡Paula! ¿Qué boquita es esa, nena?

Padre: No, querida Paula habla de un aparatito para escuchar música no es ninguna mala palabra. Y pues, se lo estoy arreglando. Terminó de probarlo y te lo doy nena *(sonido de I-pod)*.

(Se escucha el maullido del gato)

Madre: ¿José, qué le pasa al gato? ¿No te dije que te fueras a bañar?

José: Y sí me estoy bañando (**maullido corto**) .¡Quieto!

Madre: ¿Con quién estás hablando?

Paula: Con lo que queda del gato...

Padre: José, deja ese gato...

José: Si papá.

(Sonido de pelea de gato)

José Pichucho: ¡Oh, las mascotas! Esas, las cuales yo llamaría integrantes de la familia, esas criaturitas de Dios que no se sabe cómo llegan a los hogares para alegrar a los niños desde que son muy pequeñitos. Son aquellos que hacen desarrollar los sentimientos más tiernos en el ser humano, con sus instintos naturales de protección. Ellos con su vida colaboran con el desarrollo de la familia en todos los aspectos (**Mira hacia abajo**) sin dejar de mencionar que son los que dejan esos recuerdos inolvidables en los zapatos de cualquiera.

(Aparece paula con José Pichucho)

Paula: ¡¡Amigo Pichucho!! Mejor límpiate los zapatos porque si no, se te va a armar ji, ji, ji. (**Sale**)

Padre: (**Golpes en una puerta**) ¿Se puede saber quién está en el baño?

Madre: (**Desde adentro**) Soy yo, y me voy a tardar un buen rato porque siempre soy la última, pero esta vez no. Así que se espera mijo.

José: (**Desde lejos**) ¿Qué se le vamos a hacer? Así son todas las mujeres...

Padre: Tú cállate la boca y ándale, vete a cambiar de una vez. ¿Será posible?

(Aparece padre con José Pichucho)

Padre: ¿Qué le parece don Pichucho? Uno se mata toda la semana trabajando para que cuando tenga que usar el único lugar donde se está tranquilo, donde verdaderamente uno es el rey, lo usurpan. Lo humillan, lo degradan hasta tener que estar golpeando como un desesperado ¿Qué le parece?

José Pichucho: Bueno yo...

Padre: Y después quieren que uno tenga autoridad, que tenga los pantalones puestos. Es increíble, ¿Qué me puede decir de esto?

José Pichucho: Si cla...

Padre: Y eso no es nada, porque aquí no empieza todo. Lo que pasa es que está resentida porque no la llevé a comer en la semana, pero pues es que, ¿qué piensa? ¿Que me voy a acordar de nuestro aniversario todos los años? Por eso está así, seguro que a usted nunca le pasó, pero así pasa.

José Pichucho: Y mir...

Madre: Ándele señor desesperado, ya tiene su recinto libre. ¡¡El que sigueeee!!

Padre: Perdón, el deber llama. Siempre es un gusto conversar con usted. (**sale**)

José Pichucho: (**Mirando al público**) ¡El baño! Esa cuarto indispensable en toda casa, el cual está mal diseñado por los arquitectos, porque cuando uno quiere hacer algo tranquilo siempre hay otro que lo interrumpe...

Padre: (**Golpes**) ¿Y ahora quién está en el baño? Me tocaba a mí...

Paula: Sorry pa, pero las mujeres estamos primero...

(Sonido de baño)

Padre: ¡No puede ser! Esta no es mi familia ¿A qué hora me voy a bañar?

José: No te preocupes papá, es hereditario. **(Sonido de la televisión)**.

Madre: ¡Cállate hereditario! Y apaga esa televisión que ya nos vamos.

Padre: ¡A no, primero me baño! Si no me baño, nadie sale de aquí.

(Pasos, puerta)

Madre: ¡Atención! Cuando papá termine, nos vamos, ¿entendido?

José: ¡¡Yupi!! Hoy no salimos de casa.

(Puerta)

Padre: No contaban con mi astucia.

José Pichucho: Un poco de humor de parte de los padres ayuda a tener un mejor desarrollo al carácter de los hijos. Ellos forjarán una vida más... Como decirlo... más light.

(José aparece con José Pichucho)

José: ¡Ay si! Qué divertido es tener al chapulín colorado en casa. **(Sale)**

Padre: Bueno, ya estoy listo.

Madre: Si, pero yo no... Paula, cierra la puerta de atrás y el gas. José, la televisión. Te dije que la apagaras. ¿Sacaron al gato? ¿Dónde puse las llaves? Todo el mundo lleva su Biblia, el que no haya ido al baño, hágalo ahora o se aguanta hasta la iglesia. Paula, arréglate esa blusa. **(Sigue hablando de lejos)**

José Pichucho: Y así pueden pasar horas y horas, solucionando y revisando. Las mamás como ella lo pueden hacer todo. Con ellas solo algo te falta... Paciencia jijiji.

Padre: ¡¡Vamonooooossss!!

Madre: Adiós Pichucho **(sale)**.

Paula: Adiós Pichicho **(sale)**

José: Adiós hombre **(sale)**

(Sonido, silencio, grillos)

José Pichucho: Bueno, estas como otras son las razones por las cuales sigo soltero... Pero eso no debe ser motivo para que ustedes hagan lo mismo. Para nada quiero ser un ejemplo, pero ¿quién quiere tener una familia después de esto?

(Sonido, silencio, grillos) (Entra José)

José: Amigo Pichucho, ¿tú sabes cuál fue el único animal que entró sin pareja al arca de Noé?

José Pichucho: No sé...

José: La solitaria.

José Pichucho: ¿Y?

José: ¿Y qué? ¿Qué no te das cuenta? Aunque yo sea un niño, me doy cuenta. ¿Sabes lo importante que es pertenecer a una familia?

José Pichucho: Pero, si justo tu eres el que da más problemas.

José: Pues, es que si no, me aburro, pero de todas formas yo sé que no puedo vivir sin mis papás.

José Pichucho: No parece.

José: Amigo Pichucho, no me digas que te vas a quedar como la lombriz, ándale vamos a la iglesia, la familia te espera.

José Pichucho: Bueno, vamos. Una pregunta ¿Por qué justo tu me viniste a buscar y no tu padre?

José: Lo que pasa es que echamos un volado para ver quien venía...

José Pichucho: ¿Y?

José: Y pues yo perdí, pero no importa. ¿Sabes cuál es el último animal al que nombró Adán?

José Pichucho: No.

José: El del-fin ¿Ta bueno no? Y hablando de fin, este es el fin. ¡Feliz día de la familia! (**salen**)

(Música)

Fin

www.obreroziel.com. Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.